

Museo y Yacimiento Arqueológico «Las Eretas» (Berbinzana, Navarra)

Museo y Yacimiento Arqueológico «Las Eretas»
(Berbinzana, Navarra)

Javier Armendáriz Martija¹ (info@eretas.es)

Museo y yacimiento arqueológico Las Eretas (Berbinzana)

Resumen: La localidad navarra de Berbinzana ofrece la posibilidad de visitar un Museo Arqueológico que es la puerta de entrada para recorrer las ruinas de un poblado de la Edad del Hierro. Tanto el Museo como las ruinas del poblado procuran un discurso expositivo visualmente atractivo con un carácter eminentemente didáctico que enseña las formas de vida y subsistencia de la cultura de los Campos de Urnas en esta parte de la península ibérica.

Palabras clave: Edad del Hierro. Poblado. Casas. Fortificación. Campos de Urnas.

Abstract: The Navarrese small town of Berbinzana offers the possibility to visit an archaeological museum that is the gateway to tour the ruins of a village from the Iron Age. Both the museum and the ruins of the village seek a visually appealing exhibition discourse with an eminently didactic teaching lifestyle and livelihoods of the Urnfield culture in this part of the Iberian peninsula.

Keywords: Iron Age. Village. Houses. Fortification. Urnfields.

Museo y Yacimiento Arqueológico Las Eretas (Berbinzana)
C/ Seretas, 2
31252 Berbinzana (Navarra)
info@eretas.es
www.eretas.com

¹ Director del Museo y Yacimiento Arqueológico Las Eretas (Berbinzana).



Fig. 1. Vista del poblado de Las Eretas. Al fondo, edificio del Museo Arqueológico.

En 2016 se ha conmemorado el 25 aniversario del descubrimiento del yacimiento arqueológico «Las Eretas», sito en el casco urbano de Berbinzana (Navarra). El solar en el que inicialmente estaba previsto construir un complejo deportivo municipal hoy constituye un parque cultural que incluye los restos arqueológicos de un poblado fortificado puesto en valor, un Museo monográfico de la Edad del Hierro en Navarra y una zona de esparcimiento público a orillas del río Arga.

Las Eretas. Un poblado de ribera de la Edad del Hierro

Los orígenes de este poblado se remontan al siglo VII a. C., cuando un grupo de campesinos eligió este sitio para construir su hábitat y colonizar las productivas tierras sedimentarias del entorno. Aprovecharon como defensa natural la caída al río fortificando el perímetro con una sólida muralla y torreones de piedra.

El plano de este poblado fue semicircular. La ordenación urbana del núcleo se articuló por una calle central trazada a cordel y una pequeña plaza. Junto a ella se levantaron las casas, que responden al modelo céltico de vivienda unifamiliar con planta rectangular, idénticas a las del poblado Alto de la Cruz de Cortes; todas son de parecido tamaño y el mismo nivel de riqueza, lo cual parece indicar que no había diferencias sociales entre las familias que habita-



Fig. 1. Fig. 2. Vista interior del Museo Arqueológico Las Eretas.

ron el poblado. Presentan suelos de tierra apelmazada, paredes revocadas encaladas y suelen tener tres estancias: un vestíbulo tras la puerta donde solía estar el horno, una sala principal con un hogar en el centro y, tras ella, la despensa con bancos de tapial.

El yacimiento de Las Eretas es en realidad una superposición de poblados construidos sucesivamente sobre las ruinas de los anteriores. Las casas del «primer poblado» –el más antiguo– se construyeron una vez que la muralla de piedra y la calle de cantos rodados ya estaban hechas. Tenían planta rectangular y un hogar en el centro, pero su estructura era muy frágil pues estaba formada por pequeños postes de fresno alineados y clavados en el suelo con entramado de palos revestidos de barro. Probablemente tuvieron tejado a dos aguas en sentido longitudinal, pues entre unas casas y otras había zonas de libre circulación, desde donde se subiría a la muralla. Sabemos que este poblado fundacional se quemó al poco tiempo de su construcción (siglo VI a. C.), pero desconocemos si el incendio fue fortuito o intencional. Sobre las cenizas de esta primera aldea fortificada los campesinos que la habitaron construyeron un «segundo poblado» con un caserío más compacto y resistente, pues las casas compartían muros de carga medianeros y se levantaban sobre un zócalo de piedra de mampostería en seco. Las paredes eran de adobe o tapial y el tejado –a una vertiente desde la muralla hasta la calle– de madera, paja y tierra. La vida en este segundo poblado se desarrolló entre los siglos VI y V a. C. sin mayores cambios de su traza, si bien seguramente a causa de un incendio parcial se rediseñó el sector occidental del caserío modificando la disposición de las casas, lo

que permitió crear junto a la muralla una tahona. En ella se han descubierto dos hornos, un hogar y varios vasares en los que se realizaba la molienda de los cereales y la preparación del pan. Por las investigaciones realizadas sabemos que entre los siglos IV y III a. C. esta aldea se quedó pequeña, pues se derribó la muralla para poder expandirse por el oeste. A esta fase constructiva («tercer poblado») corresponde la pavimentación de la calle con losas de piedra, pero apenas conocemos el trazado de su caserío ya que los niveles arqueológicos apenas se han conservado por estar próximos a la superficie.

Tras la excavación arqueológica las ruinas de este poblado se consolidaron a fin de propiciar su conservación. Para facilitar su comprensión se ha recreado una vivienda tipo de la época (en cuyo interior se han colocado réplicas del ajuar doméstico exhumado) y un tramo de la muralla con su torreón.

El Museo Arqueológico «Las Eretas»

El Museo Arqueológico «Las Eretas» ocupa un antiguo e interesante edificio industrial –la Fábrica de Conservas Sagarcho– construido a mediados del siglo pasado, que se ha restaurado y acondicionado convenientemente para alojar en él las piezas arqueológicas recuperadas en la excavación para favorecer su conservación y su proyección social.

Muestra la investigación científica realizada en este poblado, explicando con elementos tangibles su época y reconstruyendo el contexto socioeconómico y cultural de la Edad del Hierro a través de materiales arqueológicos originales. La propuesta expositiva del Museo alterna un hilo conductor diacrónico a través de un audiovisual, que hace un recorrido desde el final de la Edad del Bronce hasta la Romanización. El discurso comunicativo del Museo se articula a través de un recorrido lineal de áreas temáticas que explican los aspectos económicos, sociales, culturales, religiosos y arqueológicos del poblado de Las Eretas y su época. Cada área temática cuenta con un panel explicativo con un breve texto acompañado de sus correspondientes ilustraciones –mapas, fotografías y dibujos–, así como una vitrina que enseña piezas arqueológicas originales.

Como recursos museográficos de apoyo utiliza paneles gráficos informativos, dibujos murales reconstructivos a gran formato, maquetas a escala de dos yacimientos navarros (un castro y las viviendas pareadas de un poblado), la recreación de un yacimiento arqueológico en proceso de excavación e imágenes virtuales de Las Eretas. También un *kamishibai* acerca a los niños las características de un poblado de hace 2500 años y las formas de vida de entonces mediante la narración e ilustración de un cuento.

Bibliografía

- ARMENDÁRIZ MARTIJA, J. (2008): *De aldeas a ciudades. El poblamiento durante el primer milenio a. C. en Navarra*. Pamplona: libro, mapa y cd. Colección «Trabajos de Arqueología de Navarra, Monografías Arqueológicas», n.º 2.
- ARMENDÁRIZ MARTIJA, J., y DE MIGUEL, M. P. (2006): «Los enterramientos infantiles del poblado de Las Eretas (Berbinzana). Estudio paleoantropológico», *Trabajos de Arqueología Navarra*, 19, pp. 5-44.